

## Dr. Jorge Parral

---

El 28 de abril de 2017 murió el Doctor Jorge Parral, nuestro compañero y amigo...

Su historia dentro del Hospital fue muy larga. Entró en el año 1954, cuando tenía 18 años y comenzaba la carrera de Medicina. Cumplió funciones en la Guardia de vacunas de los días domingos. Luego pasó al laboratorio central.

*“La doctora Rodríguez me enseñó a contar glóbulos rojos y a hacer análisis de orina”,* recordaba.

Entró en el practicantado como “último perro” y recorrió toda la escala: Externo, Ayudante, Menor y Mayor. Y mientras fue practicante tuvo la oportunidad de compartir muchos momentos con las más prestigiosas figuras de la Pediatría que hicieron este Hospital. Rotó por todos los servicios de clínica y de cirugía.

*“... No es fácil volver la mirada hacia un pasado irreversible... temo despertar fantasmas. A*

*veces el mirar hacia atrás puede poner en funcionamiento el proceso punitivo de la represión, a la manera de la estatua de sal de la leyenda”,* dijo en una oportunidad.

A nosotros nos pasa lo mismo... Son tantos los años compartidos con Jorge que nos resulta doloroso el pensar que no va a estar más, porque, ya jubilado, siguió cumpliendo un importante rol en el Comité de Niños en Riesgo.

Tuvo el honor de ser el último presidente de la Asociación de Practicantes (1961) y de haber reeditado la Revista “El Pañal” que tanto dio que hablar en esos momentos.

Las figuras señeras de este Hospital son sin duda Carlos Gianantonio y Florencio Escardó. Uno, que llegó de EE.UU. con la novedad de la venoclisis, la residencia y la nueva organización hospitalaria y el otro con la humanización de la medicina y la introducción de la psicología...

Jorge Parral y Fernández Landoni comenzaron en el año 1968 a organizar un servicio de psicología preventiva y apoyados por el llamado “plan Goldemberg” se crea la Unidad de Psicopatología del Hospital siendo el Dr. Alberto Campo el primer jefe del citado Servicio.

También junto a Diana Goldberg creó el primer Comité de Maltrato Infantil y pensó y ayudó a armar la estructura actual de la Unidad de Salud Mental.

Jorge Parral pasa a ser otra figura señera en esta institución. Su sabiduría, su honestidad, sus deseos de organizar nuevos espacios y el don que tenía de convocar y hacer trabajar a los demás son virtudes que lo caracterizaban.

Como no le interesaban los cargos y los lugares de poder, resultaba fácil quererlo y aceptarlo porque tenía la cualidad de no ser competitivo. El daba sus ideas y dejaba hacer, siempre respetando el desarrollo del otro.

En el terreno personal tuvo una familia que amó y sostuvo durante toda su vida, una esposa, dos hijos y cinco nietos que llenaron su existencia de cariño y orgullo.

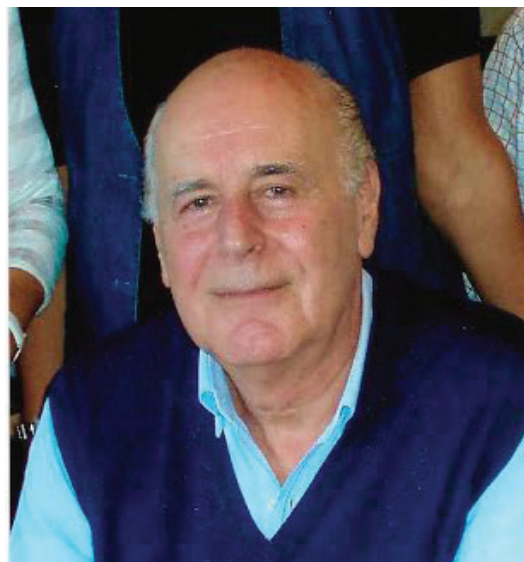
En un discurso que pronunció en ocasión de su homenaje-despedida cuando se jubiló dijo:

*“– Vi crecer el ceibo que plantó Escardó...*

*y la glorieta de Becú con su parra y su hamaca paraguaya...*

*– Caminé junto al desprendido guardapolvo de Gianantonio con su libreta negra y su estetoscopio en el bolsillo...*

*– Miré de frente el desafiante moño de Escardó...*



– *Conversé con mis amigos y compañeros debajo de las palmeras... mirando la chimenea que marcaba el cielo...*

– *Vi florecer La Santa Rita de la capilla, en muchas primaveras...*

– *Escuché los últimos sonos del reloj del campanario... y los últimos tañidos de la campana que llamaba a la Guardia.”*

Y ahora tenemos que despedirlo para siempre...

Ya no transitará por los pasillos con su porte distinguido y su desprendido guardapolvo almidonado y blanquísimo.

Ya no llegará a nosotros con sus ocurrencias e ironías de siempre, o con ese silencio respetuoso con que escuchaba al otro.

Silencios y gestos que eran más elocuentes que muchas palabras.

Es difícil tener que aceptar que dejaremos de contar con su presencia.

Quedará en nuestro recuerdo y entre los muros de este Hospital que quiso tanto, su legado de enseñanzas y experiencias.

***Dr. Gustavo Finvarb***

(ex jefe de la Unidad de Psicopatología y Salud Mental. HNRG)

***Lic. Marily Contreras***

(ex Asistente Social de la Unidad de Psicopatología y Salud Mental. HNRG)

***Profesionales y personal de la Unidad de Psicopatología y Salud Mental  
del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez***

## Dr. Francisco Maglio



Recuerdo que al ingresar al “practicantado” (1959) ya el Dr. Francisco Maglio (Paquito) —recién graduado— se desempeñaba como Médico Interno del Hospital Muñiz, ese monstruo pabellonado de 16 manzanas. Allí tuve mi primer contacto con este ejemplar Maestro.

Para ese entonces, enfermedades ahora ya casi inexistentes como polio, rabia, sarampión, difteria, tuberculosis, tétanos, eran las patologías habituales.

Allí comencé a apreciar la formación de Paco, no sólo por la excelencia profesional sino también por la dedicación que brindaba en la asistencia in-

tegral a los pacientes en el hospital público, que matizaba con propuestas humanizadas a través de la ética la etnográfica y la antropológica... el Derecho del Paciente era su objetivo a señalar.

Su inquieta actitud lo llevó a ingresar en la facultad de Filosofía con el fin de agudizar la mirada humanizadora.

Subyugado por la luz que irradiaba otro Maestro Carlos Gianantonio emigré entonces hacia la residencia de Pediatría del Hospital Gutiérrez, conservando contactos de algunos colegas de ese, mi primer hospital.

Voy a describir algunas notas tomadas sobre su pensamiento al visitar hace algún tiempo el Hospital Ricardo Gutiérrez.

““Hay que escuchar más al paciente”, “Los médicos salen deformados de la Facultad, donde les hacen creer que son perfectos, omnipotentes, dioses, aconsejándoles que no escuchen a los pacientes.. “Es al revés y cuanto menos les expliquemos, será peor...””, nos enseñan a realizar un interrogatorio cuando debería ser un escuchatorio.

“La diferencia entre Dios y los médicos es que Dios sabe que no es médico... El médico sale (de la facultad) creyendo que sabe todo y que el enfermo no sabe nada...”.

“Hay un conocimiento médico y, de la misma enfermedad, hay un conocimiento del paciente. Son dos conocimientos... Tenemos que preguntarle, por ejemplo, qué piensa, qué le parece, para encontrar el otro conocimiento. En el conocimiento médico, actuamos con la eficacia biológica; en el del paciente, con la eficacia simbólica.”

“Con la currícula que ofrece la Facultad de Medicina de la UBA, el profesional no podrá darse cuenta nunca de esta circunstancia vital. Yo lo comprendí porque hace unos años empecé a ir a la Facultad de Filosofía y Letras, no para recibirme de antropólogo o filósofo, sino para buscar otro marco teórico. Con este otro marco, empecé a preguntarme cosas. Una de nuestras funciones docentes es volver a Hipócrates, al concepto filosófico del enfermo.”

Hipócrates decía: “muchos pacientes se curan solamente con la satisfacción que les produce que los escuchen. Y este es un aforismo de hace 2.500 años.”

“Pero, claro, si el sistema perverso de salud, por lo menos el de la Capital Federal, obliga al médico a atender a una persona en 15 minutos, ¿qué se puede escuchar? De manera que se hace una medicina que va camino a la mala praxis. Y entonces por las dudas, le pido estudios completos.”

“Por lo que el problema ya no es de los médicos en sí, sino del sistema. Hace poco, un trabajo reveló que el 70 % de los médicos que están en el conurbano bonaerense necesita 3 o 4 puestos —osea dedicar 12 a 13 horas por día—, para llegar a conseguir dos canastas básicas familiares y media. ¿Qué le puedo pedir a ese médico, si apenas tiene tiempo para dormir y compartir un rato con su mujer y sus hijos?”

“Somos muy prejuiciosos y salimos con ese prejuicio de la Facultad donde, insisto, creemos que somos los únicos que sabemos y que hay una sola medicina, la biológica. Pero fíjese que la Organización Mundial

de la Salud ya ha dicho que la única medicina es la que cura y hay muchas maneras de curar. Entonces, a todas hay que apelar”.

“Porque la pobreza no es natural, sino algo que la gente le hace a la gente. Y si la pobreza enferma, la enfermedad es consecuencia de lo que unos hacen al prójimo, no en forma directa, sino a través de estructuras político-jurídicas injustas.”

“Ramón Carrillo, un gran sanitarista argentino, decía: `la salud es una decisión política”.

“Lo que pasa es que nos forman y nos deforman en una burbuja de cristal. Nos hacen creer que somos inmunes, que sabemos todo, que somos los únicos que debemos opinar. Justamente, es al revés: uno se enriquece con la opinión de otro.”

Sobre la muerte decía “Nos quieren convencer de que es un fracaso. Por eso, los médicos, en general, le escapamos a la muerte. Es que la medicina actual es triunfalista. Lo cierto es que la muerte es una contingencia. Ya en la Edad Media se decía que la gran virtud del médico debía ser su humildad. Es decir, reconocer cuándo la naturaleza dice basta y respetar esa decisión no encarnizarse en mantener una vida imposible.”

Dice un filósofo “sus ideas atravesarán las edades” No es esto la trascendencia!! Sólo estamos ante la desaparición física del Prof. Francisco Maglio; las futuras generaciones encontrarán en su prédica **un faro directriz ..., sus ideas atravesarán las edades ...**

Oscar Capurro

Editor en Jefe Revista HNRG

*“Con el interrogatorio estamos al lado del paciente.  
Con el escuchatorio estamos del lado del paciente.”*

DR. FRANCISCO MAGLIO

*“Practicar la medicina sin los libros es navegar sin brújula,  
pero practicarla sin escuchar a los enfermos, ni siquiera es embarcarse.”*

SIR. WILLIAM OSLER

*“Muchos enfermos se curan solamente  
con la satisfacción de un médico que los escucha”.*

HIPÓCRATES